

## Tendrán que pedir un informe al endocrino para cambiar de agujas

Los diabéticos muestran su desacuerdo ante la solución definitiva de Sanidad

Los diabéticos de la Comunidad Valenciana hacen pública su "disconformidad" ante la solución de la Conselleria de Sanidad respecto a las reclamaciones por la falta de calidad de las agujas que se adjudicaron en junio de 2005. Sanidad ha determinado que "el insulínodépendiente deberá aportar un informe del endocrinólogo que constate que su hemoglobina glicosilada ha aumentado desde que utiliza las agujas Insupen", asegura la presidenta de la Asociación valenciana de Diabetes, María Deltoro. Sin embargo, "no todos los diabéticos son tratados por un especialista", asegura Deltoro. Y el colapso en las unidades de diabetes dificultan el proceso.

Las asociaciones que respaldan los intereses de los diabéticos de la Comunidad han acogido como un nuevo paso atrás la resolución de la Conselleria de Sanidad, después de perseguirla durante diez meses. La presidenta de Valencia, María Deltoro, aseguraba que "la única solución posible es la retirada absoluta de estas agujas y que se nos dé la opción de elegir las más convenientes, ya que somos los afectados y conocemos mejor que nadie nuestras necesidades".



**Lamentación.** Las sucesivas reuniones, explicaciones y estudios que se han realizado en torno a este tema, "no han servido de nada", se lamenta María Deltoro.

La respuesta que el director general de Asistencia de la Conselleria de Sanidad, Alfonso Bataller, comunicó a Deltoro, el miércoles pasado, ha acabado con el último aliento de esperanza que mantenía a inquietos a los enfermos de diabetes.

"El diabético insulínodépendiente deberá aportar un informe elaborado por el endocrinólogo que lo trate, que constate que su hemoglobina glicosilada ha aumentado desde que utiliza las agujas Insupen (adjudicadas el pasado junio y causante de

múltiples problemas según los diabéticos)", asegura la presidenta que le comunicó Bataller. Sin embargo, esa solución no es válida para las asociaciones de la Comunidad. "No todos somos tratados por este especialista, los del Tipo II son tratados con insulina desde su centro de primaria", explica la representante insulínodépendiente.

Según María Deltoro, al director le sorprendió la reflexión, "ya que ni se les había pasado por la cabeza", a lo que plateó que en este caso lo podrán obtener con un vo-

lante de prioridad uno, que se les expedirá desde su centro de salud.

Sin embargo, "es irreal, ya que si hemos tenido que espaciar las visitas con el endocrinólogo a cuatro meses, en vez de tres como antes, porque están saturadas las unidades de diabetes, no quiero ni pensar lo que ocurrirá si también tenemos que pedir cita para algo así", señala la presidenta de la Asociación valenciana de Diabetes.

A pesar de los diez meses que los diabéticos llevan denunciando y reivindicando la situación, desde la asociación valenciana han enviado una nueva carta dirigida al conseller Vicente Rambla, a Bataller y al director del Plan de Diabetes, Miguel Catalá. En ella recuerdan que el único problema "grave" que ocasionan las agujas Insupen no es la hemoglobina glicosilada, sino que también se producen fugas que dan lugar a hiperglucemias, hematomas, bultos o agujas que se quedan dentro de la piel. Además, "hay un tipo de plumas que nos prescriben que son incompatibles con estas agujas", añaden.

Los miembros representativos de los enfermos de diabetes se sienten "indignados y engañados", ya que "hace dos semanas, en un congreso en Alicante, Catalá dijo que el problema estaba solucionado". Deltoro explica la alegría que celebraron al oír estas palabras, "ni se nos ocurrió preguntar la solución", creo que la narración define lo que viven estos enfermos.

**REDACCIÓN**  
MARÍA MUÑOZ GARCÍA  
**FOTOGRAFÍA**  
MIGUEL ÁNGEL POLO